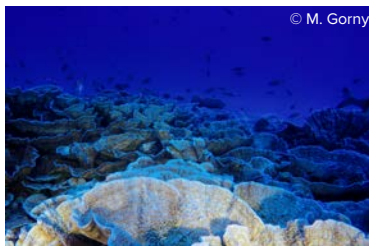


CORDILLERAS SUBMARINAS DE SALAS Y GÓMEZ & NAZCA

Una región clave de diversidad mundial que necesita ser protegida



Las cordilleras submarinas de Salas y Gómez & Nazca son lugares únicos de biodiversidad en nuestro planeta. Ubicadas en el Océano Pacífico al oeste de Sudamérica, incluyen más de 110 montes submarinos que se extienden a lo largo de 2900 km.



Más del 73% de estas cordilleras submarinas se encuentra en alta mar, donde no están protegidas y se encuentran amenazadas debido a la pesca, la contaminación por plásticos, el cambio climático y la posible explotación minera de los fondos marinos.



La región alberga una de las colecciones más excepcionales de biodiversidad del planeta. Para muchos grupos de organismos, casi la mitad de las especies son endémicas de la región y no se encuentran en ningún otro lugar del planeta.



Las cordilleras submarinas proporcionan hábitats críticos y corredores de migración para ballenas, tortugas marinas y muchas otras especies ecológicamente importantes, incluidas 82 especies amenazadas o en peligro de extinción.



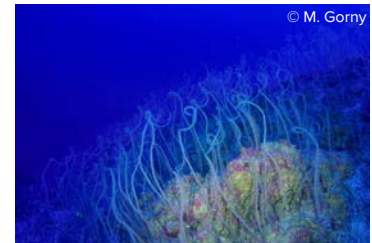
Esta región se encuentra en el extremo oriental del Triángulo de la Polinesia, una región con una historia de culturas marítimas extraordinariamente rica y larga.



Debido a su alta productividad, la región proporciona importantes zonas de alimentación para una gran variedad de aves marinas



Exploraciones recientes en esta región han documentado uno de los arrecifes de coral más profundos del planeta, así como numerosas especies que son nuevas para la ciencia. .



La actividad comercial es muy baja en esta región. Debemos actuar ahora para proteger estos maravillosos recursos antes de que se pierdan para siempre.



CORDILLERAS SUBMARINAS DE SALAS Y GÓMEZ & NAZCA

Una región clave de diversidad mundial que necesita ser protegida

Una región de excepcional importancia natural y cultural en alta mar

Las cordilleras submarinas de Salas y Gómez & Nazca son dos cadenas de montes submarinas que se extienden a lo largo de 2900 kilómetros en el sudeste del océano Pacífico.

Esta región posee más de 110 montes submarinos y esta aislada de las costas de Chile y Perú por la corriente de Humboldt y una fosa profunda. Sus ecosistemas son únicos ya que contienen uno de los niveles más altos de biodiversidad marina endémica en el planeta. Para muchos grupos de organismos, casi la mitad de las especies que se encuentran en esta región no habitan en ningún otro lugar del planeta.

Especies amenazadas como ballenas y tortugas marinas migran hacia estas cordilleras submarinas para alimentarse y reproducirse. Muchas aves marinas buscan comida entre ellas. Debido a la excepcional transparencia del agua, estas cordilleras contienen algunos de los arrecifes de coral más profundos del planeta.

En total, 82 especies amenazadas o en peligro de extinción habitan en estas aguas, así como muchas otras especies ecológicamente importantes, incluyendo muchas que solamente han sido descubierto recientemente.

Esta región también es culturalmente significativa, ya que durante muchos siglos, culturas polinésicas y otras navegaron sus aguas. Las cordilleras submarinas están delimitadas al oeste por la isla de Rapa Nui también conocida como Isla de Pascua, uno de los sitios arqueológicos más renombrados a nivel mundial.

Una oportunidad única para la conservación

Las cordilleras submarinas de Salas y Gómez & Nazca son una de las áreas más importantes para proteger en alta mar a nivel mundial debido a su extraordinaria importancia natural y cultural.

Aunque Chile y Perú recientemente establecieron áreas marinas protegidas en esta región, estos esfuerzos no cubren la mayoría de las cordilleras submarinas de Salas y Gómez & Nazca.

La mayoría de estas cordilleras submarinas se encuentran en alta mar donde no están protegidas y se encuentran amenazadas debido a la pesca, la contaminación por plásticos, el cambio climático y la posible explotación minera de los fondos marinos.

Los recientes esfuerzos de conservación de Chile y Perú podrían verse debilitados si no se protegen los ecosistemas circundantes situados fuera de sus jurisdicciones nacionales. Esto es de alta importancia porque se conoce que esta región en alta mar sirve como corredor de migración esencial para muchas especies.



Ahora es el momento de actuar

Aproximadamente dos tercios del área del océano global se encuentra en alta mar. Esta extensión vasta y en gran medida inexplorada, proporciona un hábitat fundamental para millones de especies. Desafortunadamente, solo alrededor del 1% de estas aguas remotas se encuentran protegidas.

La pesca, el transporte marítimo y la minería en alta mar son reguladas por diferentes organizaciones, pero no hay un esfuerzo coordinado que se centre en la conservación. Este enfoque fragmentado hace que la gestión sea menos eficaz.

Se está negociando un tratado en las Naciones Unidas que permita a los países establecer áreas marinas protegidas en alta mar para apoyar la biodiversidad, la conservación y la resiliencia climática.

Las áreas marinas protegidas en alta mar serán esenciales para lograr la meta mundial de proteger al menos el 30% del océano, lo cual es necesario para limitar los impactos del cambio climático y prevenir la extinción de especies.

Las cordilleras submarinas de Salas y Gómez & Nazca han sido identificadas como un candidato estratégico para la conservación por numerosas organizaciones internacionales, incluidas la Conferencia de las Partes del Convenio sobre la Diversidad Biológica, Census of Marine Life, Global Biodiversity Initiative, BirdLife International, Mission Blue y Pew Charitable Trusts. Varios estudios científicos concluyeron que estas cordilleras submarinas se encuentran entre las áreas más importantes de alta mar desde el punto de vista ecológico y cultural.

Hasta la fecha, la pesca comercial en esta región ha sido limitada, y no ha habido exploración minera en aguas profundas, ofreciendo una oportunidad para proteger esta área sin afectar a estas industrias.

Proteger estas áreas sería un ejemplo mundial para la conservación que uniría a países con intereses y ecosistemas compartidos.

Cómo proteger esta región única

Para salvaguardar los excepcionales recursos naturales y culturales de las cordilleras submarinas de Salas y Gómez & Nazca proponemos:

- Restringir actividades pesqueras reguladas por la Organización Regional de Ordenación Pesquera del Pacífico Sur y la Comisión Interamericana del Atún Tropical.
- Cerrar esta región para las actividades mineras en el lecho marino reguladas por la Autoridad Internacional de los Fondos Marinos.
- Establecer un área marina protegida en alta mar en esta región, una vez que el tratado de las Naciones Unidas sobre la biodiversidad en alta mar esté finalizado y entre en vigor.

